

Profesor Enrique Planchart, Rector

Profesor Cristian Puig, Secretario y Vicerrector Administrativo

Distinguidos miembros del Orfeón Universitario

Estimados colegas

Apreciados familiares e invitados

Apreciados graduandos,

Hoy y mañana estamos de júbilo porque celebramos el grado de 261 nuevos profesionales de carreras largas y cortas, y 87 de los diferentes programas de Doctorado, Maestría y Especialización. Con este acto de graduación, la Universidad Simón Bolívar cumple una de sus principales misiones: la formación de profesionales integrales, sin más limitaciones que sus capacidades, sus intereses intelectuales y su vocación. Ustedes, en toda libertad, escogieron su objetivo de formación personal en las diversas ramas de la Ingeniería, de las Ciencias, de la tecnología, de la prestación de servicios y de Arquitectura y Urbanismo. Se unen ustedes a más de 36.000 profesionales que esta Universidad ha entregado a la sociedad y que han cumplido y cumplen papeles relevantes en el desarrollo de nuestro país.

Gracias a la contribución del cuerpo profesoral, de las asignaturas de Estudios Generales, de las electivas de área y de las diversas actividades estudiantiles que han podido desarrollar, han sido formados como mujeres y hombres libres, capaces de forjar su propio destino y perseguir sus propios intereses intelectuales. También se les ha dado formación en responsabilidad social, que implica tener un título universitario en una turbulenta sociedad venezolana, con grandes carencias en todo sentido, pero también con esperanzadas expectativas de cambios positivos.

Pero cumplir con nuestra misión universitaria se hace cada vez más difícil. Estamos trabajando con una cuota presupuestaria que para este año apenas llega a 35% de lo necesario para el buen funcionamiento de la Universidad y no cubre completamente las necesidades en cuanto a sueldos, providencias estudiantiles y transporte. El MEU continúa con la política de entregar a lo largo del año créditos adicionales para atender necesidades básicas, pero este año es más restrictivo porque la cuota viene con una distribución ya hecha, afectando grandemente la autonomía administrativa de la institución. Esta injusta política no permite destinar recursos ni a los servicios estudiantiles, para tener más y mejores transportes, ni a la inversión académica, es decir, a las salidas de campos, a los laboratorios, y tampoco a las suscripciones de revistas y bases de datos para la Biblioteca.

La actitud gubernamental de incomprensión, de poca tolerancia, de escaso diálogo sincero y proactivo aunado al inmenso déficit financiero, dificulta mucho nuestra labor. ¿Ha influido todo esto en la calidad educativa de la USB? Sin duda que sí, pero aun permanecemos competitivos gracias a nuestro considerable capital moral y humano, acumulado a lo largo de nuestra historia de 45 años. Nuestros egresados siguen siendo de primer nivel, muy cotizados en el mercado de trabajo profesional, tanto nacional como en el internacional. Asimismo, la USB se mantiene en los primeros lugares latinoamericanos en los distintos rankings internacionales, en el área de investigación científica estamos en el puesto 34 de Latinoamérica y bajamos del primer lugar al segundo este año, según el ranking QS publicado recientemente. ¿Por cuánto tiempo más podremos mantenernos en esta posición? Si no hay un cambio en las políticas universitarias al más alto nivel de decisiones gubernamentales no será por mucho tiempo.

Estamos congregados hoy para evidenciar una vez más, en este acto de graduación, que el que quiere, puede, y que la poderosa fuerza que es la motivación, hace posible lo que en un primer momento parecía imposible. Y en toda justicia y reconocimiento, honor a quien honor merece. Entre ustedes, hay 92 que cursaron el Programa Igualdad de Oportunidades, una cifra que marca un hito, y 23 cursaron y aprobaron el Ciclo de Iniciación Universitaria. Nuestro más sentido reconocimiento a su esfuerzo, perseverancia y espíritu de superación. ¡Un merecido aplauso para todos ustedes!

Como Embajadores de la Excelencia de la USB, 26 de los graduandos participaron en el Programa Internacional de Intercambio, cursando asignaturas y pasantías en Puerto Rico, Francia, Suecia, Italia, España, Japón, Australia, EEUU, Canadá y México. ¡Felicitaciones y aplausos para ustedes!

Hoy reciben su título con la distinción honorífica “Graduado con Honores” 8 profesionales que egresan de nuestros postgrados en Doctorado, Maestría y Especialización”, egresan 5 Ingenieros con la distinción “Cum Laude”, y 2 graduandos con la máxima distinción posible, la de “Summa Cum Laude”. De nuevo, el esfuerzo, la perseverancia y el espíritu de superación. En resumen: el mérito! Me permito mencionar los nombres de estas dos Ingenieras de Computación “Summa Cum Laude”: Valeria Pestana Gianvittorio, y Marielby Mercedes Soares Afonso, y solicito que se pongan de pie. ¡Un merecido aplauso para ellas y para todos ustedes!

Es imperativo hablar ahora de un tema crucial para todos los universitarios ahora, de la admisión e ingreso. Las políticas de admisión a las Universidades deben ser analizadas con seriedad y responsabilidad por parte de todos los actores: Consejos Universitarios, gremios profesoraes y los dos Ministerios de Educación. Porque no se trata solamente de inscribir a un joven de 16 años en una Institución de Educación Superior, es mucho más que eso, se trata de su continuidad y permanencia en la vida estudiantil, darle una formación idónea conforme a los retos de la Sociedad del Conocimiento de este siglo y darle un título profesional en las mejores condiciones posibles.

Una utópica igualdad social no justifica un rechazo casi total al mérito académico. Las calificaciones de Bachillerato vuelven a ser protagonistas; sí, las calificaciones de los liceos públicos que regalan una nota porque no tienen profesor de matemáticas o de física o de inglés, esas notas valdrán lo mismo que las de los liceos que sí imparten estas asignaturas. Para algunos, es difícil de entender el conocimiento y las habilidades que un examen trata de evaluar si un alumno con un promedio de catorce en un liceo es tan bueno o mejor que uno de veinte en otro.

¿Por qué no aceptar el mérito académico si el mérito deportivo o musical es bien aceptado socialmente? ¿Ustedes se imaginan que en las Grandes Ligas, el mundo de la música sinfónica o en las Olimpiadas se apliquen los criterios de admisión que el gobierno pretende imponer en las universidades autónomas del país?

Otro criterio de admisión, el origen social, un asunto delicado, azaroso. Que personas de origen popular lleguen lejos en el deporte, en la música o en la ciencia depende de una excelente educación y de la ayuda económica adicional que permita la exploración de sus aptitudes, pero ante todo de la valoración de su motivación personal. Creo firmemente que el criterio no debe ser “pobrecito, te tengo lástima, te regalo un cupo”, tiene que ser “si tu realmente quieres, esfuerzate! Tú puedes”, como lo demuestran hoy muchos de ustedes que cursaron el PIO, el CIU o incluso los dos.

Citando a la profesora Gisela Kozack de la UCV: “el sistema de orquestas y las escuelas deportivas infantiles deben estar abiertos a todos los niños y jóvenes, como la educación básica y técnica de calidad. Pero graduarse en Biología, Ingeniería, Educación, Letras, en TSU o en Hospitalidad en cualquier Universidad de prestigio debería ser el equivalente a tocar en la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar, formar parte de la Vinotinto, ir a las Grandes Ligas o participar en las Olimpiadas representando a Venezuela”.

¿Cuál es el secreto? ¡El mérito! El sistema de orquestas y la selección nacional de fútbol de hecho tienen su equivalente académico: son Universidades como la nuestra, porque siempre buscamos la Excelencia y construimos futuro.

Apreciados Graduandos, sabemos bien lo mucho que ustedes han hecho por su propia superación y las dificultades que han tenido, en particular en los últimos tiempos. Con mística, responsabilidad y esa construcción de futuro que mencionaba, procuramos día a día mejorar, con los muy escasos recursos disponibles, las condiciones de la vida estudiantil. Por eso, a pesar de todos los avatares, percibo claramente en ustedes esa emoción de recibir ese título tan anhelado, resultado de haber superado tantos y tan variados obstáculos.

Es un gran mérito el haber llegado aquí, a esta meta, y el tiempo y la experiencia vital les hará reconocer aun más la importancia de esta formación que han adquirido en esta su Alma Mater. Se abre ante ustedes un mundo complejo, difícil pero a la vez fascinante. No se conformen con ser meros observadores, busquen ser actores, partícipes y protagonistas de ese mundo y de sus vertiginosos cambios.

Gloria Álvarez, politóloga e internacionalista guatemalteca, es reconocida por el discurso que ofreció el año pasado en el Parlamento Iberoamericano de la Juventud; discurso que se volvió viral por la facilidad con la que explica los estragos del populismo en América Latina. En palabras de Álvarez: “La única forma de acabar con el populismo es con ciudadanos empoderados que en lugar de repetir mitos, dejarse encandilar por espejitos o por fatuas promesas, comiencen a conocer realidades.”

Y hablando de realidades y de símbolos, en la hermosa Sede de Camurí, justo al frente de la Plaza Techada, nos recibe una gran piedra esculpida con el logo de nuestra USB por el artista guaireño Alexis Rojas. Allí está, llevando sol y brisa marina y lluvia de la montaña, viendo cómo cada día la vida sigue creciendo en torno a ella. Aquí en Sartenejas, está la armónica belleza del Laberinto Cromo-Vegetal del maestro Cruz-Diez, obra de paisajismo única en nuestro país, demostrando que en nuestras sedes de Camurí y de Sartenejas, la Universidad Simón Bolívar está viva, activa y proactiva, no por sus edificaciones, a todas luces insuficientes, o por los laboratorios en déficit de herramientas o de reactivos o porque a veces no nos alcanza la tiza para nuestras clases, está viva y proactiva porque congrega voluntades, afectos y anhelos de superación, de construcción de futuro, del futuro de ustedes graduandos y de todos nuestros estudiantes que esperan graduarse algún día. Son intangibles pero poderosas las fuerzas de la comunidad de la USB, que se materializan a veces en objetos como esa piedra con la “Cebolla” o en el laberinto cromo-vegetal, como para recordarnos que esas fuerzas poderosas están ahí aunque no se vean.

Graduandos: Tendrán muchos retos y también miles de oportunidades. Donde quiera que vayan son ustedes los mejores representantes de la Universidad Simón Bolívar. Estoy seguro de su éxito, pero no olviden a su Alma Mater, Ella nos necesita a todos. Dios los bendiga.